

Nacimiento del cristianismo y su entorno por Jerry Diaz Jeannot

Al entrar en el tema del nacimiento del cristianismo, el texto de Mateo 11: 12 resuena en mi mente, el cual dice: *“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.”*. Nuestro Señor y salvador Jesucristo nació en un mundo caído, dividido y roto. En un tiempo que reyes y reinos deseaban abarcar más territorio e imponer su gobierno. El alumbramiento del cristianismo fue en un tiempo sumamente difícil, y aún más cuando tomamos en consideración su localización, el cual fue en Belén de Judea. El mismo estaba bajo el dominio del Imperio Romano, y no solo esto, sino también bajo la ola de diferentes creencias religiosas y filosóficas. Debido a su punto estratégico en el medio oriente, el pueblo judío sufrió de varias conquistas por parte de distintos imperios poderosos. Cada uno de ellos causó estragos en la unión religiosa y cultural del pueblo.

Entre estos imperios estuvieron los Asirios, donde luego los babilónicos tomaron el poder de la región. Este imperio causó gran estrago al pueblo judío donde destruyeron a Jerusalén, el Templo y llevaron cautivos a una gran porción del pueblo a Babilonia. Cuando el imperio babilónico cayó ante el imperio Persa, este permitió que los judíos regresaran a su tierra a reconstruir Jerusalén y el Templo. Posteriormente, el imperio griego sucedió a los persas, fue ahí donde la influencia griega se expandió por toda la región dando inicio al llamado periodo helenístico. Este imperio permaneció hasta que el imperio romano dominó enteramente todo el mediterráneo.

Se debe considerar que el daño causado al pueblo judío por parte de estos imperios, provocó un estado de desunión religiosa, donde existían varias sectas religiosas predominantes. Entre estas estaban los saduceos, los cuales tenían autoridad religiosa. Estos solamente creían en

la ley escrita y sus actividades eran generalmente en el Templo. Estos desaparecieron poco después de la destrucción del segundo Templo. Otra secta fue la de los esenios, quienes vivían de manera aislada en una zona cercana al Mar Muerto-llamada Cumram. En ese lugar fueron hallados los rollos del Mar Muerto, escritos de la comunidad esenia, los cuales han proporcionado a los historiadores información adicional sobre la vida religiosa judía de esa época. A causa de tantas naciones estar juntas en las grandes ciudades de Palestina ellos preferían habitar aparte, ya que consideraban a los gentiles y sus costumbres como inmundos. Los esenios tenían una inclinación hacia los temas escatológicos, mesiánicos y sus cultos consistían en purificación por baños, oraciones y sacrificios.

En adición a estas sectas predominaron también los fariseos y junto con ellos los escribas “doctores de La Ley”. En el caso de los escribas, estos interpretaban las escrituras para así aplicarlas a manera personal y ya no tanto en lo ceremonial del templo. En cambio, los fariseos querían implementar que La Ley para que fuese aplicada al diario vivir del pueblo de manera práctica. Ellos creían tanto en La Ley escrita como en La Ley oral, la cual fue transferida de generación en generación. Este enfoque a La Ley fue recibido como legalismo o imposición. El valor del trabajo de los fariseos se puede ver hasta el día de hoy, donde la religión judía ha permanecido por la contribución de ellos a través de la preservación de La Ley escrita y oral. Cabe resaltar que en el cristianismo moderno nos han proyectado a los fariseos como hipócritas y legalistas. Sin embargo, cuando estudiamos su intención podemos ver que esta era para que el pueblo viviera en santidad. El apóstol Pablo declara en libro de Romanos 10: 2, que ellos tenían celo de Dios, y quien mejor que Pablo, que también fue fariseo para aclararnos el deseo de ellos de preservar La Ley y hacer cumplir sus mandamientos.

Otro aspecto de la religión judía en ese tiempo fue como los judíos que estaban en la dispersión practicaban la religión. Debido a que a que no estaban en la tierra donde se ubicaba el Templo, ellos se reunían en sinagogas para estudiar La Ley. Por causa de ellos residir en naciones con otros idiomas, generación tras generación fueron perdiendo la habilidad de hablar y leer el hebreo. En vista de la influencia griega de esa época el lenguaje griego predominó en esas regiones, por lo cual fue necesario que se hicieran traducciones del hebreo al griego para así continuar con la enseñanza. Los judíos son un pueblo extraordinario, ya que no importando que estuvieran en naciones distintas no perdían su identidad nacional y religiosa. Ellos buscaban permanecer unidos, y en las naciones que estuviesen creaban comunidades judías. Estas comunidades contaban con sus propios líderes y sinagogas, en las cuales prevalecía el estudio de La Ley tanto escrita como oral.

Podemos decir que el cristianismo nació sin duda en un siglo sumamente complejo, y Jesús lo confirmó, cuando dijo estas palabras a Pedro en Mateo 16: 18: *“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”* Él desde un principio nos dio a entender que la fe cristiana sufriría en su crecimiento y existencia. Hasta el día de hoy hemos visto la historia de nuestra fe, y podemos decir que a pesar de las pruebas y tribulaciones el cristianismo ha permanecido y seguirá firme hacia delante con la ayuda de nuestro Señor Jesucristo.

Bibliografía:

Biblia de Estudio Teológicos RVR 1960. Tamboré-Barueri, SP: Sociedades Bíblicas Unidas, 2019.

González, Justo L. Ensayo. En *Historia Del Pensamiento Cristiano*, Tomo I:29–41. ISBN: 0-89922-629-9 ed. Nashville, TN: Editorial Caribe, Inc., 2002.